

FEDERICO MOCCIA



Beniamina

Wood

Loca
por Hugo



DESTINO

FEDERICO MOCCIA

Loca por Hugo



DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2021
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

Título original: *Beniamina Wood 3. Pazza per Hugo*
© del texto: Federico Moccia, 2020 - www.federicomoccia.es
© de las ilustraciones: Kim Amate, 2021
© de la traducción: Roberta Simeoni, 2021
Publicado de acuerdo con Pontas Literary & Film Agency

© Editorial Planeta S. A., 2021
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: septiembre de 2021
ISBN: 978-84-08-24552-0
Depósito legal: B. 11.308-2021
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).



Días a la bartola



¡¿QUÉ PASA, COLEGAAAAA?!

¡Un saludito a tope de *power* de tu simpatiquísima amiga Beniamina Wood! Para no variar, estoy escribiendo desde mi cama, ya es una costumbre, o, mejor dicho, **UN IMPRESCINDIBLE**, como decimos en las redes sociales.

Pero bueno, empecemos por el principio...

¿Qué tal?

.....

.....



Yo estoy bien, gracias por preguntar. Ah, ¿que no lo has hecho?

¡¡¡ME PARTO Y ME MONDO!!!



Bueno, pues como quieras, pero yo sé que estás aquí para que te ponga al día sobre las aventuras de la influencer más maja de toda Perrimolinos, la ciudad donde aburrirse está prohibido por ley. Vale, puede que me haya pasado un poquito, pero no estaría mal proponerle al alcalde cambiarle el nombre, ¿no crees?

Se me ha ocurrido algo como *Funville*, ¿te mola?



Pero no *fun* como funeral, ¡**que te veo venir!**
¡**Fun de DIVERSIÓN!** Es una palabra inglesa, ¿a
que no lo sabías y solo hacías como que sí?

¡Dime **qué nota** has sacado en el último exa-
men de inglés y, si no es lo bastante alta, **corre a
empollar!**



Va, me parece lo **bastante alta** como para que
conozcas la palabra *fun*, así que...

¡¡¡ME ESTABAS TOMANDO EL PELO!!!



La verdad es que estoy **demasiado cansada**
como para enfadarme, así que te perdono. Ade-
más, hace mucho que no hablamos y debería po-

nerte al día sobre un montón de cosas que he publicado en mi InstaDog.

Son las once y pico de la mañana. Y **hoy es domingo**, podría haber dormido un poco más, que encima ayer tuve una **noche divertidísima y agotadora** que terminó muy tarde.

Pero qué digo tarde,







¡TARDIIIIÍSIMO!

No sé exactamente a qué hora me fui a dormir, solo recuerdo haberme desmayado, literalmente, en la cama. Como un oso antes de hibernar. **Ya sabes** que soy una especie de torbellino y no paro nunca. Pero quizás en las últimas semanas las emociones hayan sido demasiadas, así que **decidí bajar un poco el ritmo**.

¿Te acuerdas del **robo del diamante hue-**
soso y de cómo contribuí a desenmascarar a esa
retorcida de Silvia Gold?

Bueno, pues al final no pasó nada. Esa bruja
se perdió el desfile, pero gracias a los contactos
de su padre, no recibió más que una ligerísima
llamada de atención.

¿Te acuerdas también del **concurso de**
creatividad? Sí, ese donde la insufrible de Silvia
Gold intentó dejarme como un **chihuahua tonto**
saboteando mi proyecto y los de muchos otros
participantes, solo para conseguir **una victoria**
falsa e inmerecida. Esa vez tenía el apoyo de sus
amiguitas Alba y Aurora, pero yo conseguí desba-
ratar su plan maléfico.

 Adivina qué le pasó 
 a ese trío de **truhanas**. 



Así que pensé que, después de tanto esfuerzo, era el momento de tomarme un merecido descanso.

¡Por una vez que se encarguen
los demás de resolver misterios
y arreglar líos en Perrimolinos!



En este tiempo de relax, por supuesto, **no me he quedado de patas cruzadas**. La vida de la influencer siempre está a topísimo. Solo esta última semana he participado en tres eventos, todos SUPERdivertidos.

El primero fue la inauguración de la exposición del famoso fotógrafo Helmut NewDog.

Sabes quién es, **¿verdad?** 

Ya es algo mayor, pero no por ello menos famoso. Es uno de los **más reputados y asentados en el mundo de la moda**, no me habría perdido la inauguración por nada en el mundo.

¿Te pica la curiosidad?



Entonces te cuento algo más.

La exposición recogía sus mejores trabajos, **más de un centenar de fotografías**. Muchas

de esas imágenes ayudaron a hacer **todavía más famosas** a algunas de las más célebres VID de la moda internacional. El ojo con el que NewDog las enfoca tiene **algo mágico**, absolutamente inexplicable para las personas corrientes.

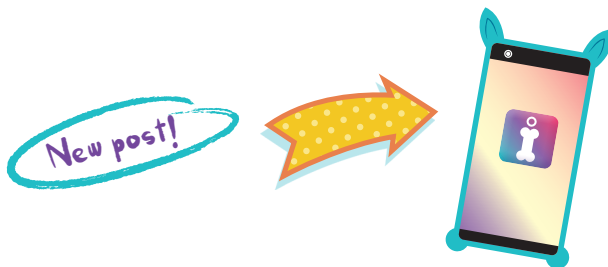


Como ya te habrás imaginado, **aquello estaba petado de gente**. Muchas de las personas fotografiadas estaban ahí y algunas tenían **lágrimas en los ojos**, viéndose en su foto hace ya como eones.

Intenté sacarme un selfi con él, pero cuando estuve a punto de alcanzarlo, algo me distrajo (**luego te digo el qué**) y él fue arrastrado por los fanes. Así que nanay de la China.

El maestro NewDog, como buen anfitrión, **fue amable con todos los presentes**. Se pasó la noche entre interminables apretones de pata, palmaditas en el hombro y sonrisas.

Conseguí hacer unas cuantas fotografías del sarao, puedes encontrarlas en mi InstaDog.



Un par de días después de la inauguración de la expo de Helmut NewDog fui a la proyección del documental *Fotografía salvaje*, patrocinado por la revista *GreenDog*. Este evento era algo menos mundano que el anterior, pero **igual de interesante**. En el largometraje se contaban las andaduras de **dos fotoperiodistas hiperaventureros** que se iban por ahí en busca de animales y plantas bastante raros. Tanto los dos fotoperiodistas como el director del documental estaban ahí, y he de decir que **la noche fue muy apasionante**.



Ni loca me apunto yo a una aventura de ese tipo... Yo soy una **fotoperiodista de ciudad**, los sitios llenos de mosquitos y humedad se los dejo

a quienes **no se tienen que preocupar por su peinado!**

El último evento de esta semana fue el de anoche. El Círculo de Fotógrafos de Perrimolinos organizó **una salida nocturna** para captar nuestra amada ciudad.

¿No te había comentado que me apunté a este grupo?



Bueno, no tuve tiempo de decírtelo porque, en realidad, me uní a ellos justo ayer por la mañana.

La noche fue fetén, aunque agotadora. El director del Círculo, Enrico Kodak, demostró ser un profesor realmente paciente con las novatas como yo. Me explicó con toda la paciencia del mundo los trucos para fotografiar escenas con poca luz, cómo evitar que salgan las fotos movidas y cómo desarrollar mi «**óptimo ojo fotográfico**».

Te estoy oyendo troncharte, ¿eh? Pero ha dicho exactamente eso:



¡ÓPTIMO OJO FOTOGRAFICO!

Vale, **aún no soy muy buena**, alguna foto sale movida, otras no tienen la luz suficiente. Pero también sabes que **soy testaruda** y, cuando se me mete entre ceja y ceja algo, difícilmente me rindo. Estoy segura de que, **con la suficiente práctica**, dentro de unas semanas podré subir instantáneas geniales gracias a los consejos del señor Kodak.

En todo caso, la salida de anoche fue **la más agotadora de las tres**. Anduvimos cuatro horas sin parar, cruzando cada calle a lo largo y ancho de Perrimolinos, pasando de los monumentos del centro de la ciudad a las calles más periféricas y panorámicas. Aunque **tengo buen ritmo**, no estoy acostumbrada a caminar tanto sin descansar, por eso en cuanto volví a casa, **me desmayé en la cama**.



Bueno, a ver si has estado pendiente o te has quedado K.O. mientras te contaba mis emocionantes hazañas: **¿qué tienen en común los tres eventos en los que participé esta semana?** Venga, no es complicado...



¡EXACTO! ¡LA FOTOGRAFÍA!



¡¿Qué quieres decir con que desde cuándo soy una amante de la fotografía?!

Ejem... Ummm... Cof, cof...

Vale, lo reconozco: desde que «alguien» me enseñó su maravilloso proyecto.

 ¿Que quién?

¡Venga ya! Ese que tanto me gusta. El único, inimitable, especialísimo. El más flipante de todos. No es difícil.

 ÉL. ¡HUGO OSS! 

Ahora te cuento un pequeño secreto a voces. Te he comentado que al principio de esta semana me invitaron a la inauguración del maestro Helmut NewDog, que no podía perdmela...

¿Y recuerdas que, justo cuando iba a pedirle el selfi, algo me distrajo?

Ea, pues si te soy completamente sincera y más precisa, más que de algo...

¡se trata de alguien!

¿Lo pillas?

Estaba yo ahí, a punto de acercarme sigilosa, cuando oí un...

—Ey, Ben, ¿tú también por aquí?



Me giré un segundo y...

– Em... Am... Um... Om...

Vale, a estas alturas ya sabes quién era, ¿no?

¡HUGO OSS!



Después de haberlo **conocido un poco más** y habernos tomado una Piensi-Cola —esto también lo recuerdas, ¿**verdad?**— pensaba que el efecto que tenía sobre mí sería **menos devastador**.



¿Sabes ese momento en el que **no puedes decir una sola palabra con sentido** y **solo balbuceas** sonidos incomprensibles?



¡PUES ESO!

¿Hay alguien que **tiene sobre ti el efecto** que Hugo Oss tiene sobre mí?

¿Sí o no?

¡Dime su nombre!



No estaba preparada para lo que vi aquella noche:



A ver, entiéndeme, hasta aquel momento me había parecido siempre muy sencillo: pelaje ligeramente despeinado, ropa casual, maneras desenfadadas y esa media sonrisa que derrite el corazón. Pero el que se me plantó delante aquella noche era un Hugo completamente distinto: zapatos de charol de marca, camisa blanca inmaculada y sin una arruga, esmoquin y unos modales dignos de un príncipe encantador.

En ese momento tuve que pellizcarme para ver si estaba soñando...

...¡¡¡PERO ESTABA DESPIERTÍSIMA!!!

¿Ahora entiendes por qué las fotos de esa noche no son gran cosa? Mientras hablaba con Hugo me parecía estar volando por encima de las nubes... Pero ¿qué digo por encima de las nubes?



Imagínate que, antes incluso de saludarme, me dijo:

—Ben, ¡me alegro mucho de verte!

—Em... Am... Um... Om...

¿TE DAS CUENTA?
¡SE ALEGRABA DE VERME!

Me miró como si fuera una chalada, pero luego me sonrió taaaaaan dulcemente... Y yo solo le contesté con la pata ¡porque las palabras no quisieron salir!

El corazón me latía fuerte. Pero ¿qué digo fuerte?



Incluso ahora, si pienso en ello, ¡siento como si me fuera a estallar el pecho! Estar cerca de él, aunque me ponga nerviosa, también me hace sentir mejor. Una vez pasados los primeros cinco minutos a su lado, me sobreviene una extraña sensación de protección. No sé ni cómo explicarlo, porque siempre me he considerado una perrita más bien independiente, pero es difícil desembrollar las emociones cuando el latido de tu corazón tapa todos tus pensamientos, ¿no crees?

De todas formas, aún no te he contado la parte más guay.

Verás...

¡¡¡EEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEN!!!

Por todos los huesos, ¿qué le pasa a mi padre y por qué grita tanto? Voy a asomarme por la ventana, a ver qué quiere, luego te cuento el resto.

¡Perdona que me vaya corriendo!



